

“UN CUENTITO”

de Fernando Toja

Tres cuentos intercalados entre los cuentitos

PAREJAS DE CUENTO

CUENTOS INOCENTES

SOLO CUENTOS

IDEA DE COMIENZO PARA: “UN CUENTITO”

Se enciende rápidamente la luz. Silencio. Vemos a cuatro actores, dos actrices y dos actores, que van a interpretar todos los personajes. El espacio esta despojado. Solo habitado por los objetos que utilizaran para la acción. La estética puede ser años 50/60, tanto en el vestuario, el espacio, así como en la música, que dé un mundo ideal, un mundo de cuento de hadas. Los actores miran al público con una sonrisa sostenida por largo tiempo. La sonrisa sostenida expresa un estado de alegría exaltada. Luego de ese largo tiempo sostenido en la expresión, irrumpe la palabra como catarata.

“UN CUENTITO” (A)

(puede ser dicho por un solo actor, o por varios)

- ¡Un cuentito!..
- “Había una vez en un bosque muy lejano, siete enanitos, cuyos padres no le podían dar de comer. Entonces los llevaron al medio del bosque...
- ... Fue allí que apareció una Reina muy linda y muy mala, que le preguntaba a un espejo: Espejito, espejito: ¿Quién es la más hermosa del reino?...
- Y en el reino, el Rey invitó a todos sus súbditos a un gran baile en el palacio para que su hijo, el Príncipe, consiguiera como esposa a una bella Princesa...
- Pero volviendo al bosque, un lobo feroz hablaba con una niña de capita roja, vestido rojo, medias rojas, zapatitos rojos, que llevaba en su manito derecha una canasta llena de empanadas, esconces, pastelitos, tortas fritas...
- ¡Ay, me pinché!, -dijo una Princesa que estaba bordando- y de repente sin dar puntada, cayose en un profundo y hondo sueño sobre una alfombra persa...
- Y la alfombra volaba y volaba, por encima del bosque, hasta que Aladino llegó a una casa de piedra, y sopló, y sopló, y sopló...
- ¿Y qué pasó con los siete enanitos?...

Al finalizar el cuentito A), irrumpe, cambiando el clima una música de los años 50/60 que funciona para ordenar el espacio según lo requiera la escena. Los cambios son acompañados corporalmente al ritmo de la música por los actores.

I) PAREJAS DE CUENTO

Momento 1

(Se enciende la luz rápidamente. Una pareja sentada frente a frente, con cierta diagonal. Se miran, pero no se ven. Silencio prolongado)

El- (balbucea unas palabras que no se entienden)

Ella- ¿qué? No te entiendo. No hablas, balbuceas.

El- (carraspea, pero no le salen las palabras. Queda en silencio)

Ella- ¿Y, no decís nada?

El- No tengo nada que decir. No tengo nada para decirte ni para decirme a mí mismo. Vacío. Sin sentido. ¿Quieres que hable de la lluvia, del frío, del calor, de los cumulus lumbus, o, de política, del dow jon, de las mismas noticias de siempre?... O, ¿de que no pasa nada entre nosotros?...

Ella- ¿Qué sentís?

El- No siento. Tengo una piedra de mármol en el medio del pecho, y... (Se queda en silencio)

Ella- Te quedas mudo como una lápida que tiene una inscripción con tu nombre, que no significa nada para nadie. Solo para vos. Sos un egoísta... Un zángano. El zángano se disfraza de víctima. Se auto

compadece. Vive succionando la energía de los que lo quieren. Tiene voluntad y disciplina solo para lo que a él le interesa. El zángano se autodestruye en su desidia. Espera, pero no hace. Se siente menos. No disfruta del esfuerzo y el logro de los demás. Pues no concibe el esfuerzo y el logro... salvo que sea para él. Vive acompañado y siempre está solo. Solitario de soledad...

(Silencio. El cierra los ojos y se hunde en la silla y en sus pensamientos vacíos. Ella se pone los auriculares del celular y se concentra en la música que escucha y el público no oye. Mueve su cuerpo, sonriéndose. Cierra los ojos. Le habla):

Ella- ¿vos vas a hacer la cena?

El- ah, no. Con todo lo que hice hoy. Bueno, está bien. ¿Qué hago?...

Ella- (sonriendo, repite) está bien, ¿qué hago?... (vuelven a la acción anterior. Baja luz)

Momento dos

(Otra pareja, pone una mesa entre las sillas. Sobre la mesa colocan una botella con agua, cubiertos, pan, etc. La escena es toda en silencio. Los estados de los personajes se expresan por las acciones cotidianas. Cada tanto se emiten palabras sueltas)

Textos que van intercalados con las acciones y los textos sueltos:

Ella- me quedé muy enganchada con la serie. No te voy a decir que no duermo, pero casi. A veces siento el olor a cigarrillo, giro la cabeza y no

hay nadie fumando. A mí me gusta mucho leer. No puedo entender como hay personas que no leen. Yo siento placer en decir: “termine el libro que había empezado”.

El- debe estar un poco tapada la chimenea. El olor a leña viene hacia adentro y el humo también, supongo que un poco sale hacia afuera, no lo veo salir, pero estoy seguro que un poco sale. Claro el humo no sabe que adentro hay una familia y que la puede destruir, te ahoga, te sofoca. No te deja disfrutar el calor del hogar.

Partitura de acciones

Textos

sueños

Sonido del agua al servirse
la sal” (se repite 3 veces)

“alcánzame

Sonido de tenedor sobre el plato
(se repite 3 veces)

“dame pan”

Sonido al masticar
(se repite 3 veces)

“¿agua?”

Sonido de los platos (al recogerlos
veces, nadie responde)

“quieres mas? (3

(Los silencios son muy importantes. Se pueden agregar más acciones y palabras sueltas)

(Al final pequeño dialogo)

El- (mecánicamente) Muy rico...

Ella- (no contesta)

El: Yo lavo...

(Él se para. Ella se queda sentada. Silencio. El vuelve a sentarse. Ella se para y sale de la escena. Silencio. Él se para y sale de escena. Luz sobre el mantel)

Momento tres: (Vuelve la primera pareja o se intercalan)

Ella- (con el celular) Hey google... hey google...

El- (la oye, pero no la mira. Están de espaldas)

Ella- Hey google... hey google...

El- (sonríe)

Ella- Hey google... hey google... llamando a Fabián... (no suena el celular de Él)

El- (la mira)

Ella- Hey google... hey google... llamando a Fabián... (sigue sin sonar el celular de Fabian)

El- (la mira, se ríe. Ella sin mirarlo también se ríe)

Ella- Hey google... hey google... (Le habla a Él) ¿Me traes un vaso de agua?... Hey google... hey google... llamando a Fabián...

El- (Se levanta lentamente a buscar el vaso de agua. Apagón, mientras se sigue oyendo la voz de Ella): Hey google... hey google... hey google...

Momento cinco

(Él y Ella. Él pone una taza de café en un microondas. Ella sacude el mantel y lo dobla)

EL: ¿Nunca te preguntaste qué sueños tendrán toda esa gente que duerme en la calle?

ELLA: (Él espera que ella responda. Silencio. El sigue con su discurso)

EL: Tanta ideología para nada. Tanta ilusión fracasada. El hombre nuevo hurgando basurales... ¿Qué mentira alimentamos? No hay revolución sin amor. Derecha e izquierda, ambos patrocinantes del individualismo. Socializamos el hambre, la ignorancia, la desidia. Un rebaño dominado. ¿Este es el resultado de tanta agonía? ¿De tanto sacrificio? ¿Esta es la utopía? ¿Qué mentira alimentamos? Estadísticas más estadísticas, más estadísticas, igual: vidrieras vacías. Maquillaje descorrido. ¿En pos de que levantamos las banderas? Duele contemplar tanto fracaso. El bolsillo se llena mientras se vacía el alma. Somos ciegos, errantes... Hemos perdido el tren...

Ella- (Mirándolo) Solo quedan los durmientes...

Él – (sigue enfrascado en su discurso) ¿Pero a quién le hablamos? Solo a una clase media pseudo intelectual, que cree que el mundo termina en sus orillas. Damos por entendido que el mundo termina en nosotros. Nos

informamos y nos desinformamos. Creemos saber de todo, pero no sabemos nada. ¿A quién le hablamos? Leemos diarios, vemos noticieros, opinamos en las redes. ¿Pero a quien le hablamos? ¿Quién nos escucha? A quien le interesa lo que decimos. Hablamos de los explotados, de los marginados sin conocer sus dolores, sus deseos, y también los condenamos cuando violan nuestro "Satus quo" ... Nuestro sentido mediocre de la vida. Hablamos desde la ignorancia y protestamos contra el sistema sin saber que somos y sostenemos el sistema. Arrogantes, víctimas, jueces y parte. Medimos la sociedad y el mundo con nuestra media visión coherente de clase media. Criticamos el arriba, nos creemos salvadores del abajo. Somos oportunistas del confort... una plaga de estúpidos... (o: una pandemia de estupidez)

ELLA- (Mirándolo) ¿Estúpido viene de estupor, cierto?...

EI- (Continúa con su discurso, monologando) El mundo está plagado de niños emocionales negativos, atrapados y agazapados en cuerpos adultos. Son una raza caprichosa, que no se sacia con nada. Quieren ser vistos, queridos, agasajados. Y hacen todo lo posible. Si quieren poder, lo obtienen. Si mendigan afecto, también lo obtienen. A costa del sufrimiento de los demás. En el mundo cotidiano se les conoce como egoístas. Presos de su falta de amor, se fagocitan a sí mismos. Andan sueltos dentro de cuerpos que no coinciden con su tamaño ni con la edad. Producen enfermedades, divorcios, golpes de estados, guerras, fanatismos. Destruyen y se destruyen. Eso sí, tienen un gran defecto: son incompletos. Y ahí, ahí está su vulnerabilidad. Al no madurar, su vuelo se vuelve rasante.

Ella: (Lo aplaude. Irónica) Que bien, muy bien. Lástima que todo eso no lo practicas en tu vida. Hablas de madurar y vos no maduras. Queres volar y tu vuelo es rasante. Tu vanidad se disfraza de buenas intenciones. Fingís el papel de la trascendencia, pero no trascendes. Miras, pero no ves. Tu ceguera no te lo permite. Estas preso. Y tu falta de amor hace esclavos de tu debilidad y de tu miedo, a quienes te rodean. Queres ser centro y estas en la periferia. Queres ser completo y estas vacío.

(Suenan las microondas. EL, repite el sonido burlándose varias veces)

EL- Pii. Pi, pi pi pi pi pi pi pi pi... anda a cagar microonda de mierda. Y no me mires así, la concha de la lora... (Resopla. Silencio. Sorbe el café. Está caliente.) Ahhhh... (Se quema la lengua. Aguanta unos segundos el dolor. Se muerde los labios. Mira la hora. Explota) ¡Carajo, se paró otra vez el reloj... ¡

ELLA ¿Y para qué... carajo, queres saber la hora?...

(No se miran. Silencio)

El- que silencio, no pasa ni un auto... (Ella se ríe. El, la mira y también ríe. De repente se oye el sonido de una moto) ... Ah, pasó una moto. Qué alivio...

(Se miran con ternura distante. Silencio. Baja la luz)

Momento 6: mujer sola un domingo de tarde

A)

(en el espacio una mujer sola. Pasa picando una pelota de futbol. Se refleja una ventana en el fondo. Entra EL)

El- hasta luego.

Ella- ¿vuelves después del partido?

El- sí.

Ella- que ganes...

B)

(El espacio queda dividido a la mitad. De cada lado sentados de frente al público están los personajes. Ella en la casa. El en una cancha mirando un partido. Cruza nuevamente la pelota picando. Se refleja una ventana en el fondo. Hablan una palabra cada uno)

Ella	El
Soledad	Ansiedad
Frustración	Emoción
Hastío	Diversión
Tristeza	Alegría
Locura	Locura

D)

(Ella lo llama por celular. Suena varias veces. El molesto, contesta)

El- ¡Hola!

Ella- ¿cómo estás?

El- bien, bien... bah, horrible, están jugando espantoso. ¿Pasa algo?...

Ella- no, nada... es que... quiero decirte que te...

El- (grita) Aaaaah, pegó en el palo, no se puede creer. ¿Qué decías?

Ella- nada... que traigas algo rico.

El- si dale. Te... gooooooooooool

Ella- ¿de quién? (se corta el teléfono)

“UN CUENTITO” (B)

- “...Pero volviendo al bosque, un lobo feroz hablaba con una niña de capita roja, vestido rojo, medias rojas, zapatitos rojos...

- Fue allí que apareció una Reina muy linda y muy mala, que le preguntaba a un espejo: “espejito, espejito...

- Un cuentito...

- ¡Ay, me pinché!, -dijo una Princesa que estaba bordando- y de repente sin dar puntada...

- Había una vez en un bosque muy lejano, siete enanitos, cuyos padres no le podían dar de comer...

- Y la alfombra volaba y volaba por encima del bosque, hasta que Aladino...

- Y en el reino, el Rey invitaba a todos sus súbditos a un gran baile en el palacio, para que su hijo el Príncipe...

- ¿Y qué pasó con los siete enanitos?

II) CUENTOS INOCENTES

(Se arma el espacio. Los actores harán de padres y de hijos)

Momento 1: “La caída”

(Cenital sobre Daniela que juega dando unos saltitos a una rayuela imaginaria. Se tropieza. La luz se expande por el espacio, y vemos a sus padres con tres taburetes. El padre le da un taburete a Daniela. La madre trae un pan, el cual se acciona para representar un almuerzo)

MADRE: (Le da un trozo de pan a Daniela, y otro al padre) Tomá.

PADRE: (Toma el pan y no contesta)

MADRE: (Sin mirarlo) ... De nada.

PADRE: Ah... gracias. (Pausa) ¿Cómo te fue?

MADRE: Como siempre...

PADRE: Como siempre... (Parte su pan agresivamente. Comen en silencio. Daniela los mira. La madre se atora y tose. El padre realiza un gesto como para ayudarla y se detiene, sentándose nuevamente en el taburete. Le habla a Daniela) Golpéale la espalda a tu madre... (Daniela le golpea la espalda a su madre)

MADRE: (A Daniela) Ya está...

PADRE: Ya está... (La madre parte su pan agresivamente. Tose ahora el padre atorado por el pan. Se repite la misma acción, donde la madre intenta ayudar a su esposo, luego se detiene y se sienta nuevamente en el taburete. Le habla a Daniela) Golpéale la espalda a tu padre. (Daniela le golpea la espalda a su padre) Ya está...

MADRE: Ya está...

(Imagen de los padres que se miran. Pausa. Desvían la mirada. Daniela los mira. Pausa. Sale del taburete y se coloca en la posición de juego de la rayuela. Tira una piedra imaginaria hacia adelante, pero salta hacia atrás. Los padres se paran con el taburete de cada uno y lo utilizan como valijas. Ven alejarse a Daniela hacia atrás, y Daniela ve alejarse a sus padres, que salen por lados opuestos. Se detienen. Giran. Se miran. Se vuelven y se van. Daniela continúa saltando hacia atrás)

Momento 2: HIATO

(En el espacio una niña sentada en el piso con un control de televisión en la mano, mirando hacia el frente. Entra la madre con un taburete y se sienta a la derecha de la niña)

Madre- hola, ¿Cómo te fue en la escuela?

Niña: bien Mamá. hoy aprendimos palabras con hiato. Hiato: encuentro de dos vocales que se pronuncian en sílabas distintas. El término hiato que significa “apertura” o “separación”.

Madre: ¿me imagino que te habrás divertido mucho? ¿Qué estás viendo?

Niña: los dibujitos. Me encantan los dibujitos.

(Entra el padre con un taburete y se sienta a la izquierda de la niña)

Padre: ¿hola, como te fue en la escuela?

Niña: bien Papá. Hoy aprendimos palabras con hiato. Hiato: encuentro de dos vocales que se pronuncian en sílabas distintas. El término hiato que significa “apertura” o “separación”.

Papá: ¿me imagino que te habrás divertido mucho? ¿Qué estás viendo?

Niña: los dibujitos. Me encantan los dibujitos.

Padre: tu madre y yo tenemos que decirte algo

Mama: vos sabes que las cosas entre tu padre y yo, no están bien...

Padre: y por eso... nos vamos... a divorciar...

Niña: ¿qué es divorciar?

Padre: bueno... es cuando... mejor explícaselo vos.

Mama: Bueno... cuando dos personas se quieren mucho, se casan. Pero cuando se empiezan a llevar mal... se separan...

Niña: como las palabras con hiato: nacía, crecía, destruía, moría... ¿Por qué se van a separar?

Madre: porque tu padre conoció a otra persona...

Padre: ¿qué estás diciendo?

Madre: ¿que, lo vas a negar?

Padre: yo no tengo nada que negarte

Niña: (siempre mirando hacia el frente a una televisión imaginaria y con el control en la mano) Negaría...

Madre: ¿y los mensajes?

Padre: ¿Qué mensajes? ¿de qué estás hablando?

Niña: hablaría...

Madre: las mensajes en tu celular.

Padre: ¿Qué, ahora no puedo tener privacidad? ¿no confías en mí?

Niña: confiaría...

Madre: Un matrimonio no puede tener secretos.

Padre: no confías en mí, porque en este matrimonio no hay comunicación.

Niña: comunicaría...

Madre: ¿Cómo va a haber comunicación si nunca estas?, ¿y cuando llegas a casa, estás cansado y no quieres hablar?

Padre: pero cuando yo me quiero comunicar, vos no quieres. Decís que siempre estas ocupada.

Niña: ocuparía...

Padre: lo que pasa es que no me tenes una pizca de afecto.

Niña: afectaría...

Madre: ¿Cómo voy a tenerte afecto si nunca me tenes en cuenta? En los dos últimos años fuimos dos veces al cine.

Padre: ya que sos tan buena para las cuentas, ¿cuándo fue la última vez que estuvimos juntos?... ¿Entendes?...

Niña: entendería...

Padre: hace tres años y dos meses...

Madre: dos meses, cinco días, doce horas y cinco minutos...

Padre: cuatro minutos y cincuenta y siete segundos. Nada, nada pasa.

Niña: pasaría...

Padre: vos no me escuchas. No me comprendes.

Niña: comprendería...

Madre: ¿cómo te voy a comprender, si estás diciendo siempre estupideces?

Padre: ¿yo digo estupideces? ¿No ves que no me estas escuchando?

Niñas: escucharía...

Madre: ¿Por qué te casaste conmigo, si vas a hacer lo que se te dé la gana?

Padre: por eso me casé...

Niña: cacería...

(los padres empiezan a discutir en un lenguaje inventado, parándose en los taburetes. La niña queda en medio de los dos con la mirada fija en la tele. Los padres aumentan el ritmo de la discusión como caricaturas y

quedan fijos en una imagen. Música infantil. La niña hace los gestos de los tres monitos, repitiéndolos hasta que se va la luz lentamente)

Momento 3: Juego de niños

(En escena un actor y una actriz, comienzan un juego)

Ella- ¿vamos a jugar al divorcio?

El- dale, ¿quién empieza?

Ella- piedra, papel y tijera... ganaste. Empezas vos...

El- El vs...

Ella- Ella.

El- separación de males.

Ella- ¿los bienes?

El- bien, ¿y usted?

Ella- te quiero, pero no sé me aburro.

El- te amo, pero no sé, creí que esto de ser esposo-esposa, era otra cosa.

Ella. ¡qué cosa!

El- la casa para ti.

Ella- Los muebles para ti.

El- el perro para ti.

Ella- el coche para ti.

El- Luisito para ti.

Ella- Rosita para ti.

El- daños y perjuicios.

Ella- prejuicios.

El- que hermoso es pleitear.

Ella- se parte el corazón de felicidad.

El- es lo mejor.

Ella- la cosa no caminaba.

El- ¿tu caminas?... yo tampoco.

Ella- la disputa emputece el ambiente (ambos se ríen)

El- que le vas a hacer, es así.

Ella- ¿es así?

El- no.

Ella- sí.

Los dos- ni.

El- alianzas desligadas.

Ella- ruedan los anillos.

El- se funden.

Ella- el oro...

El- sin embargo...

Ella- brilla

(los dos festejan el juego dando un golpe con las palmas de las manos.

Apagón)

Momento 4: superniño/a

(en el espacio una niña o niño acostada en el piso. La cabeza sobre una almohada. Suena un despertador con música alienante. Se incorpora con los ojos bien abiertos. Se mantiene sentada en la cama imaginaria)

Todos los días igual. Me levanto 6:40; en 140 segundos me visto. El baño son 30 segundos más. 3 minutos para desayunar. 20 segundos pasta, hilo dental. Túnica, peine, perfume, beso, ¡pum! La puerta, “vecino que tal” ... ¡Pi, pi, pi!, 7 y 20, la camioneta. 8 y 5 entro a la escuela. (Imita a la maestra): - “Pablito/Laurita, tarde otra vez, no digas que te duele la muela?, 3 x 4, a ver Pablito/Laurita...”- ¿Qué, las tablas me van a enseñar a ser feliz?: 21, maestra, contesto seguro/a de mí. Y comienza la maratón: ingles, música, animación, teatro, plástica, computación... - “No se distraiga, ponga atención”- ¡Timbre! Viva, el recreo, ¡liberación! Almuerzo: sopa, ¡puf!; lentejas, ¡puaj! Canto, futbol, aeróbica, gimnasia, ajedrez, informática, aikido, huerta, pericón... Qué suerte que está la cantina. Recuerdo la voz acusadora de Mamá: - ¡Pablito/Laurita, no se fía! - 17 horas: ¡Timbre, salida!... -¡Pablito/Laurita, no te olvides los deberes para hacer, las tablas del 3 y del 9, del 9 y del 3!- Cargo en mi espalda 20 kilos de mochila. Arrastrándome subo a la camioneta y me apoyo en el último de la fila. 1 hora junto al rebaño. Llego a casa derecho al baño. La señora que me cuida me da la leche con nata y fría. 18 y 30, se me cierran los ojos, soy un calambre. -“Tenes que hacer los deberes dijo tu madre”-. Hago los deberes. Miro por la ventana. 2 x 3...llueve. Llego papá. Llego

mamá. - “Pablito, Laurita querido/a, como te ha ido?”-. Apenas suspiro...

Ma bien, bien Pa. Resto. Divido... fundido/a... - “Estas cansado/a

Pablito/Laurita, anda a la cama a dormir que mañana tenes que ir a la escuela-...

(Recuesta la cabeza en la almohada. Breve silencio. Suena el despertador.

Se incorpora rápidamente y dice): ¡Sabremos cumplir!

“UN CUENTITO” (C)

- “... ¿Y qué pasó con los siete enanitos?...

- para que su hijo el Príncipe, consiguiera como esposa a una bella Princesa...

- Entonces los llevaron al medio del bosque...

- Llevaba en su manito derecha una canasta llena de empanadas, escones, pastelitos, tortas (¿fritas?) ...

- Llegó a una casa de piedra, y sopló, y sopló, y sopló...

- ¿Quién es la más hermosa del reino?...

- Cayose en un profundo y hondo sueño sobre una alfombra persa...

- Un cuentito...”

III) SOLO CUENTOS

Momento 1

(Ella se encuentra sentada en una silla con una taza de café, o en el piso.

Cuenta)

Doy vueltas por la casa. Bajo la escalera. Abro la puerta. Camino hasta el portón de calle. Pongo las manos sobre el portón. Miro a la derecha. Miro a la izquierda. Las manos transpiradas. Doy un golpe al portón. Entro a casa rápidamente... Sentada en la cabecera de la mesa veo pasar mi vida tras los vidrios de la ventana... Nubes detenidas. Mis hijos están en el liceo. Mi marido emigró al trabajo. Abrazo la taza de café buscando abrigo. La casa está en silencio. (Pausa) Mis pensamientos gritan. La soledad es una celda sin rejas. Puedo escaparme, ser libre, pero no me animo, aquí en esta celda estoy segura. Allá lejos... no lo sé... (Bebe café) Esta frío... La casa habla: una puerta se golpea, un crujido de la vieja escalera, y afuera, cada tanto el ladrido repetido del perro. Mis hijos cuando eran chicos llenaban el vacío de la casa con su canto, con sus risas. También estaba el amigo invisible... (Suena el teléfono). No voy a contestar. Ya sé el dialogo de memoria: (habla mecánicamente) -¿Cómo estás? ¿Qué haces? ¿Alguna novedad? ¿Y los chiquilines?... Llego tarde. Que estés bien. Beso-... (Mira hacia una ventana imaginada) En el jardín una rosa se abre. El mundo se detiene. Es el momento del perfume de la rosa. Sin tiempo. (Sonríe) Contemplo serenamente la simpleza de la belleza... (Lento baja la luz)

Momento 2

Personaje: Emilia o Emilia (puede ser una actriz o un actor)

(Al encenderse la luz en contraluz, vemos al personaje una actitud sostenida junto a una vieja fonola, que acciona para que se escuche el segundo movimiento andante de Bach. Luego se viste poniéndose un saco, un zapato, etc. Solo del lado izquierdo. Se sienta en la penumbra. Silencio, mientras sube la luz)

EMILIO/A: Ya tendría que estar acá. Le gusta la puntualidad. No entiendo. Siempre estuvo en los momentos que tenía que estar. (Pausa) Admira a Bach. Se apoya en su música para escuchar el alma. (Tararea. Pausa) Me prometió que vendría. Cuando estuve grave no se apartaba de mi lado. En silencio. Siempre en silencio. Cerraba los ojos y alejaba el pensamiento. Depositaba su mano derecha en mi mano izquierda, su tibieza sobre mi frialdad. Su firmeza sobre mi debilidad. Su fe... (suspira). ¡Que calor! (Sonríe) Como todos los años elegíamos la playa más solitaria. Lo primero era bautizarse. Corríamos hacia el mar poblando la arena con nuestras ropas que caían en perfecto desorden. Al llegar a la orilla, me detenía... cerraba los ojos y lo veía danzar sobre las olas. El viento lanzaba sus cabellos hacia el infinito. Solo se oía el zumbido del aire contra la nada. La ropa dispersa por la inmensidad de la playa eran fragmentos de nuestra unidad... (Pausa) Jamás usa reloj. Tal vez no sepa la hora. ¡Que calor! Como hablo. No paro de hablar y hablar y hablar. EL

(o, ELLA) en cambio habla poco... Nuestra casa es hermosa. Quizás ya sea el momento de volver. No recuerdo bien cuando nos alejamos... Presiento que está por llegar. (Sube el volumen de la música. Pausa) Se enoja mucho con mi tristeza. No tiene compasión con el desaliento. Su corazón es fuerte. De oro. Mi enojo fue la causa... no lo/la entendí. Me rebelé. No aceptaba sus órdenes. ¡Nadie me va a decir lo que tengo que hacer!... Firme me contestaba: “Lo que debes, no lo que tenes que hacer. Lo que debes hacer Emilio/a”. La vajilla de porcelana se hizo añicos. Sus partículas se dispersaron por el piso. El té derramado se convirtió en sangre, mis lágrimas en porcelana... (Sube la música. Pausa) Las separaciones en algún punto se han de unir. Dios... que cansancio. (Mira hacia el cielo) Allí están. Siempre las mismas. Eternas. ¿Ellas o nosotros? (Apaga la música) Ya es hora de volver. Voy por ti...

(Avanza unos pasos y se queda detenido. Se ilumina el espacio donde se ve a otro actor/actriz. En la misma posición como si fuera a avanzar. Está vestido solamente del lado derecho con las mismas prendas que se había puesto del lado izquierdo el personaje. La luz baja lentamente)

Momento 3: “Viaje de ida y vuelta” ...

(El personaje coloca una silla como asiento de ómnibus. Se sienta. La ventanilla imaginaria esta hacia el público. Mira por la ventanilla)

Afuera pasa el mundo. Adentro... ¿Quién pasa? Afuera pasa el mundo. ¿Qué mundo? Afuera. Adentro. Dos viajes. Tras la ventanilla una plaza. Una hamaca. Un niño. El viento dibuja sus rulos. Los piecitos tocan las

nubes. La mano paterna lo guía. Lo cuida. Reconozco la risita. Me reconozco... Bocinazo. Una moneda zapatea impertinente en la ventanilla: "corriéndose al fondo". El ómnibus continua lentamente el viaje. Yo, detenido a toda velocidad continúo el mío. Un cine. Estoy en un cine. Una bolsa de caramelos en mis manos de diez centímetros. Feliz. Las luces de la sala aun encendidas. Murmullo. De repente se nublan los ojos. El murmullo cesa. Me ausento de la butaca. En la pantalla se proyecta la nada y el todo. Ese instante es para siempre. Es la eternidad. El apagón y el abrupto silencio de la sala me devuelven a la butaca. Música. En la pantalla no aparece la palabra "fin" ... Una estampita del Sagrado Corazón sobre mi brazo... (Mira el antebrazo) "a voluntad" ... (Mira al imaginario personaje) Frena el ómnibus. Los cuerpos van hacia adelante. Vuelven a su lugar. Mi viaje continua. La ventanilla –marco sin límites- se empaña. Afuera pasa el mundo. Adentro pasa el mundo. Dos mundos. Uno es falso. Poso mi mano en la ventanilla empañada. La saco. Por la huella contemplo el mundo que no vemos... en ese mundo no hay edificios ni calles por donde todos caminan solos y separados. En él no hay shoppings donde la gente compra una infinidad de cosas innecesarias. No está iluminado por luces artificiales, ni la noche descende sobre él. No tiene días radiantes que luego se nublan. En ese mundo nadie sufre pérdidas de ninguna clase. En él todo resplandece eternamente. Cierro los ojos. Estoy despierto (pausa). Abro los ojos. Vuelvo a dormirme. Un señor obeso se sienta a mi lado. Ocupa su asiento y la mitad del mío. La ñata contra el vidrio. El hombro también. En el asiento de atrás critican. En el de adelante, también. Un niño se

contamina. Sin asiento una embarazada. El pasaje en situación embarazosa. ¿Por qué no tiene el coraje de pedir un lugar? Me paro. Le doy el asiento... “gracias, me bajo en la que viene”, me dice. Igual dejo el asiento. ¿Quién queda sentado? Afuera el mundo. Adentro... el viaje continua...

UN CUENTITO “D”

(apunte: en este último cuentito puede haber imágenes bélicas o de diferentes temas sociales con una música opuesta: clásica o para niños)

- “...Un cuentito...
- un lobo feroz hablaba con una niña de cápita roja, vestido rojo, medias rojas...
- la alfombra volaba, y volaba por encima del bosque...
- apareció una reina muy linda y muy mala...
- el Rey invitaba a todos sus súbditos a un gran baile...
- ¡me pinché!, dijo una Princesa que estaba cociendo...
- una vez en un bosque muy lejano, siete enanitos cuyos padres...
- Un cuentito...”

(Al final bailan un twist, mientras baja lenta la luz)

FINAL

